

# EN TODO MOMENTO DEBE EXISTIR ESE SUEÑO INALCANZABLE QUE NOS MUEVA... QUE NOS HAGA REVIVIR NUEVAS INQUIETUDES”

GRUPO DE MONTAÑA URDABURU



Fotografía: Joseba Olazregi

Naranjo de Bulnes

La actividad más sobresaliente de los “urdaburistas” Manuel Díaz González, Conrado Garcés Marín y Joseba Olazregui Zubiri, se concentra en los años 1971 - 1985. En este momento, acontece un cambio generacional decisivo en la historia de la escalada en el G.M. URDABURU, y estos tres escaladores se convierten en sus más vigorosos representantes.

A pesar de realizar, en este espacio de tiempo, numerosas escaladas, efectuaron dos que representan, no sólo lo mejor de su hacer y el de su generación, sino las más importantes realizadas por montañeros renterianos, hasta muy avanzada la década de los ochenta. A pesar de que últimamente estas rutas son muy frecuentadas, el escalador que acomete sus ascensiones seguirá teniendo la sensación de descubrir, de explorar y penetrar en un mundo virgen.

Nos estamos refiriendo a la Cara Oeste del Naranjo de Bulnes y al Espolón Este del Gallinero. Estos dos itinerarios fueron trazados por Alberto Rabadá y Ernesto Navarro, dos extraordinarios escaladores de Zaragoza, formados en las paredes de Riglos y del Pirineo Aragonés.

La ascensión al Naranjo de Bulnes (1904) supuso la primera página de la escalada como deporte en nuestro país. Desde entonces los escaladores más representativos de cada generación han marchado a los Picos de Europa para medirse con los itinerarios más difíciles abiertos por sus predecesores y dejar ellos también su huella. Sin embargo, la Cara Oeste del Naranjo de Bulnes, es la ascensión que todo escalador gustaría tener en su palmarés. Lo lógico del itinerario, la franqueza de la roca y la belleza de sus pasos han hecho que esta escalada sea la más clásica

y bonita del Naranjo, considerado como el más bello de todos los Picos de Europa.

La primera parte de la ascensión, hasta alcanzar la larga travesía de unos 90 m. de longitud, es la más difícil. Al finalizar la gran travesía, un audaz rappel, que constituye el momento más intenso y además el punto clave de toda la escalada, sitúa al escalador en un terreno donde se progresa con más rapidez.

La amplitud de la Cara Oeste, es el mejor marco para llevar a cabo un trazado muy elegante desde el punto de vista estético, y muy difícil en el plano técnico. En ella, además de la belleza de la escalada en sí misma, se da la belleza de los movimientos de equilibrio y de los encadenamientos.

La cumbre es una roca de caliza alisada. El 28 de agosto de 1975, este trozo de roca fue testigo silencioso de la alegría de nuestros escaladores, por haber logrado la cumbre por la ruta más difícil del Naranjo de Bulnes.

El Espolón Este del Gallinero es un mirador de primer orden. Está situado en el centro de una magnífica muralla ocre y roja del Circo de Cotatuero, a una altitud media entre las grandes cumbres del Macizo de Gavarnie y el Valle de Ordesa. Emplazada como un faro, destaca sobre el Cañón de Arrazas.

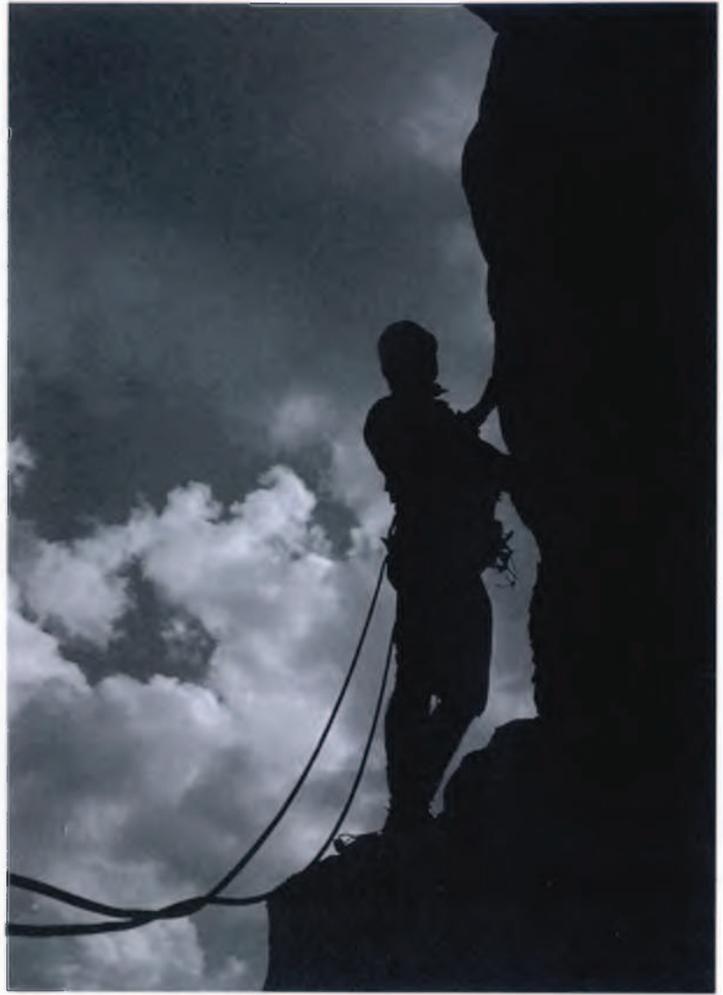
Su acceso es fácil. En un instante se abandona el frescor del bosque, para penetrar en una atmósfera sobria y muy difícil.

La pared, muy vertical en su parte inferior, está coronada por tres grandes techos de gigantescas proporciones. Solamente en su parte superior, el Espolón está individualizado y la pared se alza como un obelisco hasta la cumbre.

El Espolón Este es probablemente la más bella y armoniosa combinación de escalada libre y artificial, sobre una roca buena en general.

Esta escalada continúa siendo una ruta maravillosa, muy aérea, en medio de placas verticales, entre las barreras de los extraplomos y los techos, un poco atlética, que requiere mucha técnica, pero también fuerza. En síntesis, es una escalada muy bella y con una dificultad muy sostenida en toda su altura.

Han sido muchas más escaladas las que los socios del G.M. Urdaburu han realizado a lo largo de estos 50 años, que ahora cumplimos. No obstante, la Cara Oeste del Naranjo de Bulnes y el Espolón Este del Gallinero, caracterizan de un modo perfecto la dificultad extrema y la escalada clásica, que aún hoy puede ser la máxima meta para muchos escaladores. Estas dos paredes han despertado siempre experiencias emocionantes y, hasta hoy en día, todo aquél que las realiza es considerado un buen escalador.



Fotografía: Joseba Olazregi

Espolón del Gallinero

**RESUMEN TECNICO**  
**Cara Oeste del Naranjo de Bulnes**  
Vía: Rabadá-Navarro  
Cordada: Manuel Díaz González  
Joseba Olaciregui Zubiri  
Fecha: 27 y 28 de Agosto de 1975  
Desnivel: 510 m.

**Espolón Este del Gallinero**  
Vía: Rabadá-Navarro  
Cordada: Manuel Díaz González  
Conrado Garcés Marín  
Joseba Olaciregui Zubiri  
Fecha: 30 - 31 de Octubre y 1 de Noviembre de 1977  
Desnivel: 300 m.